

UNIVERSIDAD POLITÉCNICA DE MADRID
ESCUELA TÉCNICA SUPERIOR DE ARQUITECTURA
DEPARTAMENTO DE PROYECTOS ARQUITECTÓNICOS
GRUPO DE INVESTIGACIÓN GEOMETRÍAS DE LA ARQUITECTURA CONTEMPORÁNEA



LA TRANSFORMACIÓN DE LA MORADA
Una investigación sobre los invariantes arquitectónicos en la vivienda contemporánea

Francisco José Moreno Sánchez - Cañete
Arquitecto

Directores

Miguel Martínez Garrido
Doctor Arquitecto

Enrique Azpilicueta Astarloa
Doctor Arquitecto

2015

Índice

LA CASA	xvii
Abstract	xviii
Resumen	xix
Objeto	xxi
Estado de la cuestión	xxvii
Metodología	xxix
Fuentes documentales	xxxii
Procedimiento	xxxvii
Logon didonai	xli
LA MORADA	49
El despertar de la morada. Cueva	51
Arquitectura a escala humana	61
Habitante, objeto y sujeto	65
Habitante, constructor, productor, reproductor	71
Invisible a los ojos	79
Expresiones	85
Invariante propio	89
Las Moradas	107
Castillo Interior	111
LOS CASOS	117
Primeras	123
Martin Heidegger. Consistencia	125
Ralph Erskine. Refugio	157
Segundas	171
Nikolai Miliutin. Producción	173
Terceras	197
Gaston Bachelard. Danza y movimiento	199
Cuartas	217
Pierre Koenig. Alegría	219
Charles and Ray Eames. Prefabricación	229
John Entenza. Confort técnico	235
Quintas	241
Robert Masters. Ciencias experimentales	243
Yuri, William y Sergei. Ausencia de gravedad	253
John Polk Allen. Ecosistema	257
Tim Smit. Sostenible	265
Charles Édouard Jeanneret-Gris. Habitar científico	271
Sextas	295
Jean François Lemoine. Tecnología	297
Séptimas	309
Fernando Higuera Díaz. Taller	311
Alberto Giacometti. Proceso creación	323
CONCLUSIONES	335
BIBLIOGRAFÍA Y FUENTES	357
Libros	361
Artículos, revistas y entrevistas	371
Instalaciones, exposiciones y obras	373
Películas, Documentales y programas	373
Tesis	373
Imágenes	375

“Zum Wohnen, so scheint es, gelangen wir erst durch das Bauen. Dieses, das Bauen hat jenes, das Wohnen zum Ziel. Indessen sind nicht alle Bauten auch Wohnungen.” ¹

“Al habitar llegamos, así parece, solamente por medio del construir. Éste, el construir, tiene a aquél, el habitar, como meta. Sin embargo, no todas las construcciones son moradas.” ²

¹HEIDEGGER, Martin. Bauen Wohnen Denken: Vorträge und Aufsätze. Klett-Cotta Verlag. 2.012 publicada originariamente en Vorträge und Aufsätze, Günther Neske, Pfullingen, 1954.

²HEIDEGGER, Martin. Capítulo sexto. Construir, habitar, pensar. Conferencias y artículos. Colección Odós. Barcelona. Ediciones del Serbal. 1ª Edición. 1.994.

LA CASA

Resumen

En este trabajo; iniciado sobre la base de la conferencia que Martin Heidegger pronuncia el 5 de agosto de 1951 en Darmstadt, "Bauen Wohnen Denken", apoyándose en el escrito de Santa Teresa de Cepeda (1515-1582), y guiados por sus siete Moradas del "Castillo Interior", escrito del año 1577; se estudia la transformación de la casa y la invariancia de la morada.

Le Corbusier denominó la nueva casa como la "machine à habiter / máquina de habitar", adaptándola a la revolución industrial que desde el inicio del siglo XX estaba cambiando el mundo. La casa, entendida como una máquina, sería un objeto útil, fabricado mediante el ensamblaje de piezas industrializadas al igual que un coche, un avión o un barco.

Pero más adelante, en el prólogo del libro 'Precisiones', titulado 'Prólogo americano'. Le Corbusier traslada sus ideas después del viaje a las Américas, escritas en el barco de regreso a Europa y en ellas encontramos la prueba más evidente de que algo está cambiando en él. En este nuevo enfoque contribuyen probablemente muchas cosas, tal vez algunas nunca lleguemos a saberlas, pero entre las que con toda probabilidad lo hacen de forma decisiva, están algunos de sus viajes. Norte de África, España o América del Sur. En los suburbios de Buenos Aires o en Río, llenos de casas hechas de plancha ondulada, sin corazón y sin alma, y que, a pesar de todo, tienen uno y otra; Le Corbusier recibe una lección de arquitectura que nunca olvidará y que le llevará a decir: "he visto una vivienda obrera de plancha ondulada, pero muy bien puesta, en la cual un rosal adornaba la puerta. Era todo un poema de los tiempos modernos" O bien "busco con verdadero afán esas casas que son casas de hombres y no casas de arquitectos".

Al final de su vida, libre de un compromiso político o de una atadura excesivamente estricta con la construcción; sus propuestas son más orgánicas y no tan estructurales, basta ver la Cabanon que se construye para él y su mujer.

La casa posee uno de los mayores poderes de integración para los pensamientos, los recuerdos y los sueños del hombre. La casa en la vida del hombre, suplanta contingencias, multiplica sus consejos de continuidad. Sin ella el hombre sería un ser disperso. Es cuerpo y alma. Es el primer mundo del ser humano... Y siempre, en sus sueños, la casa es una gran cuna, como nos dice Bachelard.

Ha habido una evidente evolución del concepto de vivienda, a lo largo del tiempo pero aún así todas las moradas siguen siendo reflejo de sus habitantes. La casa y la morada son dos cosas distintas. Cuando un hombre hace suya una casa, encuentra su morada.

Objeto

En el comienzo, esta tesis se planteó como objetivo descubrir si existe algún elemento que haya persistido a lo largo de la historia en la arquitectura doméstica: esto es, un invariante, que se mantuviera en todo el proceso evolutivo de la casa, en la historia del habitar humano.³

Este estudio es, en fin, una reflexión sobre la transformación de la casa y aquello que se mantiene en la morada.

Estado de la cuestión

Como el propio, maestro de maestros, Sáenz de Oíza dijo en 1988 en una mesa redonda: "El elogio del arquitecto es abordar la tarea más hermosa que es la casa (...) La casa es la verdadera tarea del arquitecto. La entrañable casa del hombre, de cada hombre."⁴

Metodología

Esta tesis, es también un intento de trascender la visión exclusivamente geométrica y formal de la casa que Emilio Ambasz reflejaba en Casas en Venta:

"Una casa es, en primer lugar, un objeto geométrico de vacíos y sólidos equilibrados que se han de analizar racionalmente, un objeto que debería resistir metáforas que incluyan el cuerpo humano y el alma."⁵

Procedimiento

La casa y la morada son dos realidades distintas. Cuando un sujeto hace suya la casa; la transforma en su morada.

³"Concebir la casa implica un juicio sobre el universo." ZUMTHOR, Paul: La medida del mundo, p. 90. Apud MARURI GONZALEZ DE MENDOZA, Nicolás. La cabina de la máquina. Evolución del espacio vertical en los proyectos domésticos de Le Corbusier. Madrid. ETSAM. 2.006. Director Alberto Campo Baeza. Pág. 19.

⁴SÁENZ DE OÍZA, Francisco Javier. 1988. Programa Tal Cual. [DVD] Madrid: RTVE. Mesa Redonda (Jerónimo Junquera; Manuel de las Casas; Luis Racionero y Fco. Javier Sáenz de Oíza).

⁵AMBASZ, Emilio. Casas en venta. Barcelona: Gustavo Gili, 1981. Pág. xi.

Hoy en día sabemos que existen tantas formas de vivir como hombres.⁶ Esta realidad ha hecho que esta tesis se aborde por un procedimiento en el que la crítica toma una relevancia especial, pero para conseguir la perfecta comparación entre los distintos casos y tipos estudiados se ha aplicado el mismo método a todos ellos. Por muy dispares que dichos casos o tipos parecieran, si el resultado se repetía, en los ejemplos analizados, se habría encontrado un invariante de los múltiples que se atisbaron en el principio de esta investigación.

Si fuera preciso marcar un inicio de la recogida de datos para esta tesis, habría que remontarse al año 1.991 con el viaje a Florida para visitar la experiencia doméstica de Roy Mason, Lane Jennings y Bob Evans, Xanadu. Así como las entrevistas con los trabajadores del equipo de Mason, Jennings y Evans; que amablemente conectaron esta investigación con Bob Masters,⁷ quien ya en 1983 intentó incorporar al diseño arquitectónico la tecnología electrónica que ya empezaba a despuntar y que hoy nos parece incluso entrañable.⁸

Tras esta visita ha habido muchas más a edificios, casas, estudios y a personas, en distintas ciudades. Fernando Higuera, Madrid, Fundación Giacometti, París, Londres, Viena, Praga, San Petersburgo, Boston, Nueva York, Barcelona, Marsella, Cap Martín, Figueras, Atenas... Algunos de los casos estudiados se han reflejado en la redacción final de esta tesis, otros no. Pero si se ha hecho en todos ellos es "marcar" dichos casos con el nombre del morador.

Primeras

Martin Heidegger. Consistencia

Ralph Erskine. Refugio

Segundas

Nikolai Miliutin. Producción

Terceras

Gaston Bachelard. Danza y movimiento

Cuartas

Pierre Koenig. Alegría

⁶“El cuerpo es nuestro lugar originario, que primero se confunde con el de la madre para luego desprenderse de él, y con respecto al cual se engendra un orden y al extensión se convierte en el espacio, al mismo tiempo que se integran valores en él.” ZUMTHOR, Paul: La medida del mundo, p. 17. Apud MARURI GONZALEZ DE MENDOZA, Nicolás. La cabina de la máquina. Evolución del espacio vertical en los proyectos domésticos de Le Corbusier. Madrid. ETSAM. 2.006. Director Alberto Campo Baeza. Pág. 19.

⁷MASON, Roy, JENNINGS, Lane Y EVANS, Robert. Xanadu. The computerized home of tomorrow and how it can be yours today! Washington, D.C.Acropolis books Ltd. 1ª Edición. 1.983.

⁸MASON, Roy, JENNINGS, Lane Y EVANS, Robert. Xanadu. The computerized home of tomorrow and how it can be yours today! Washington, D.C.Acropolis books Ltd. 1ª Edición. 1.983. en las primeras páginas aparece: “Ar-chi-tron-ics.: The integration of architectural design with electronic technology to create a built environment that actively responds to human needs and enhances or extends human capabilities.”

Charles and Ray Eames. Prefabricación
John Entenza. Confort técnico
Quintas
Robert Masters. Ciencias experimentales
Yuri, William y Sergei. Ausencia de gravedad
John Polk Allen. Ecosistema
Tim Smit. Sostenible
Charles Édouard Jeanneret-Gris. Habitar científico
Sextas
Jean François Lemoine. Tecnología
Séptimas
Fernando Higuera Díaz. Taller
Alberto Giacometti. Proceso creación

Logon didonai

Todos los hombres y mujeres son filósofos y arquitectos. La filosofía y la arquitectura son, así entendidos, un universal antropológico. Allá donde uno se encuentre un hombre o una mujer, encontrará a una persona que ama, vive, envejece, filósofa y se construye su morada. Porque todo ser humano tiene una interpretación particular del mundo. Todas las personas crean, hacen de su experiencia una visión. De tal modo y manera que el verdadero arquitecto es aquél que eleva la morada a un plano superior de conciencia. Esta es la razón fundamental que nos debe llevar a comunicarnos con los futuros habitantes para: “dar razón a su morada”.

Por eso, dar explicación de las cosas fundamentales del oficio de vivir, se nace, se muere, se sufre, se envejece, se interpreta el mundo, se enamora... como dice Goma Lanzón en su artículo razón portería, el arquitecto: “logon didonai, da razón”.⁹

Como Stephen Hawking dice en su libro “Breve historia del tiempo”:¹⁰ Algún día estas respuestas nos parecerán tan obvias como la tierra orbitando alrededor del sol o quizás tan ridículas como una torre de tortugas. Sólo la morada y su morador nos lo dirán, con la ayuda del tiempo.

⁹GOMÁ LANZÓN, Javier. Razón: portería. Galaxia Gutenberg. Barcelona. Galaxia Gutenberg, S.L. 1ª Edición. 2014.

¹⁰HAWKING, Stephen William. Historia del tiempo: del big bang a los agujeros negros. Madrid: Alianza Editorial, 2005

“Wir wohnen nicht, weil wir gebaut haben, sondern wir bauen und haben gebaut, insofern wir wohnen, d. h. als die Wohnenden sind.”¹¹

“No habitamos porque hemos construido sino que construimos y hemos construido en la medida en que habitamos, es decir, en cuanto que somos los que habitan.”¹²

LA MORADA

Se plantea el camino desde la cueva¹³ al Castillo Interior. A lo largo de este trabajo se han encontrado varios invariantes que podrían definir, per se, la Arquitectura por medio de ideas y conceptos. Su comprensión implica la utilización de estrategias que posibiliten el acercamiento a las casas y a las personas, a las obras y a los arquitectos. No es sólo cuestión de dimensiones. Ésta primera observación, es de gran relevancia. Parece existir una relación que podríamos denominar escalar, a partir de la cual el tamaño, la escala o el contenido del elemento arquitectónico que se aborda son un requisito imprescindible para una mejor y más significada arquitectura. Desde aquí se abre una reflexión en la que podemos decir que la arquitectura doméstica parte de lo pequeño. Esta voluntad de redescubrir lo pequeño no es una elección meramente dimensional. Las pequeñas casas unifamiliares, fruto de un encargo individualizado, son uno de los pocos campos de experimentación privilegiado que nos quedan para observar de cerca los sueños domésticos de sus habitantes y la capacidad creadora de sus arquitectos, logrando así una arquitectura que actúa de nexo entre el hombre y la naturaleza.

“Le resultaba curioso estar tan en casa – tan en su propia casa. Nadie tenía por qué molestarlo- Aquello era su propiedad – No es que le hubiera costado mucho y tampoco era gran cosa, pero era suya – y afuera en el jardín todos los árboles eran suyos – las piedras – los pájaros – la playa – y el agua que rompía contra las piedras – Era su cielo el que se extendía en las alturas – y sus estrellas -”¹⁴

¹¹HEIDEGGER, Martin. Bauen Wohnen Denken: Vorträge und Aufsätze. Klett-Cotta Verlag. 2.012 publicada originariamente en Vorträge und Aufsätze, Günther Neske, Pfullingen, 1954.

¹²HEIDEGGER, Martin. Capítulo sexto. Construir, habitar, pensar. Conferencias y artículos. Colección Odós. Barcelona. Ediciones del Serbal. 1ª Edición. 1.994. Pág. 130.

¹³Un ejemplo: “...La Casa Xolostla es un vivienda moderna diseñada con una potente geometría, la cual rivaliza con un espacio de emociones que la luz y el fuego hacen aflorar veladamente a la conciencia del habitante de la casa desde algún cuarto oscuro de su mente. La casa es una mirada al pasado, una recuperación emocional de los espacios de la cueva. Al mismo tiempo es una arquitectura ecológica y sostenible que participa de las inquietudes de la arquitectura actual.” RUIZ DE LA PUERTA, Félix. Principios de arquitectura. El bosque, el desierto, la cueva. Madrid: Ediciones Asimétricas, 2014. Pág. 146.

¹⁴MUNCH, Edvard. El friso de la vida. Madrid: Nórdica libros. 2015. Pág. 127.

Arquitectura a escala humana

Como afirmaba Le Corbusier, el territorio acotado por las paredes de la casa es la extensión del cuerpo del individuo y dependiendo únicamente de su cuerpo y de su mente. El hombre puede alcanzar la ilusión de libertad total. La casa es el cuerpo fortalecido, el almacén del mismo. Aldo Rossi citaba que la casita, cabaña, caseta de playa, se conformaba y deformaba según el lugar y las personas, y nada podía eliminar o sustituir en ella ese carácter privado, casi singular, de identificación con el cuerpo ¹⁵.

“La arquitectura tiene su propio ámbito existencial. Dado que mantiene una relación especialmente corporal con la vida, en mi opinión, al principio no es ni mensaje ni signo, sino una cobertura y un trasfondo de la vida que junto a ella transcurre, un receptáculo sensible para el ritmo de los pasos en el suelo, para la concentración del trabajo, para el sosiego del sueño.” ¹⁶

La casa se ha descrito como la arquitectura más humana precisamente por esta condición de protección del cuerpo. Es la arquitectura que nos ofrece espacios íntimos, recogidos y protectores donde desarrollarse como seres humanos.

“El habitar protege la esencia de lo humano

Esta amplitud se nos muestra tan pronto como pensamos que el ser-hombre descansa

en el habitar, en el sentido de la morada de los mortales sobre la Tierra.” ¹⁷

O dicho con las palabras de Joseph Rykwert: “El campesino quería construir una casa para sí, para su familia y su ganado, y lo ha conseguido. Como lo consiguieron su vecino o sus abuelos. Como lo consigue el animal, guiado por sus instintos. ¿Es bella la casa? Sí, justamente tan bella como la rosa y el cardo, el caballo y la vaca.” ¹⁸

¹⁵ROSSI, Aldo. Autobiografía científica. Ed. Gustavo Gili. Barcelona, 1984.

¹⁶ZUMTHOR, Peter. Pensar la arquitectura. Barcelona: Gustavo Gili, 2014. De la conferencia Una intuición de las cosas Eine Anschauung der Dinge, impartida en 1988 en el Southern California Institute on Architecture, Santa Mónica, California EE UU. Pág. 12.

¹⁷HEIDEGGER, Martin. Capítulo sexto. Construir, habitar, pensar. Conferencias y artículos. Colección Odós. Barcelona. Ediciones del Serbal. 1ª Edición. 1.994.

¹⁸RYKWERT, Joseph. La casa de Adán en el paraíso. Ed. Gustavo Gili. Barcelona, 1974. Pág. 30.

Habitante, objeto y sujeto

La casa es el lugar donde un habitante sitúa su vida y, si tiene suerte, crea su morada. La práctica de la arquitectura gira alrededor de las dimensiones expresivas, constructivas, físicas y normativas de la propia arquitectura, obviando la noción del Hogar. Como arquitectos nos preocupamos y ocupamos del espacio, el orden, la luz, la estructura, el color, etcétera... Y podría parecer que dejamos de lado esos aspectos más difusos y tal vez emocionales que el término habitar conlleva. Como nos dice Alberto Campo:

“Y al final llegó la casa. El guarecerse y el defenderse se transformaron en el habitar. Y el hombre, dominado ya el espacio, conformado con los correspondientes planos, concibió la posibilidad de controlarlo. De proporcionarlo. Y vio que con la luz podía pensarlo. Y así dominando la gravedad y la luz, de manera más consciente, perfeccionó la arquitectura. Y la arquitectura fue así una manifestación más, quizás la más humana, de la Cultura. De esa cultura que va decantando el pensamiento del hombre a lo largo de los tiempos.”¹⁹

Para el habitante, lo importante es dotar de significado a un domicilio dentro del mundo.²⁰ ²¹Tal vez la cuestión sea ¿Puede la morada ser una expresión arquitectónica? ¿Puede la morada cambiar y conformar la casa?²² Tal vez se trate de una noción más cercana a la filosofía, la psicología, el psicoanálisis y la sociología que a la arquitectura como la entendíamos hasta ahora, pero lo que nadie puede negar es que se trata de un tema fundamental para cualquier arquitecto que en alguna ocasión haya diseñado una casa. Xavier Monteys lo confirma en su libro la casa collage.²³

¹⁹CAMPO BAEZA, Alberto. cueva, cabaña, casa. Diseño interior, número 52 1996.

²⁰Un caso digno de destacar es el de Dalí: “La Casa-Museo Salvador Dalí de Portlligat es una joya irrepitible: un fabuloso ejemplo de hogar surrealista. Visitarla nos permite imaginar qué habría podido suceder en los terrenos de la arquitectura, el interiorismo, la decoración y el diseño si esta revolución estética hubiera triunfado y se hubiera podido aplicar sin aspavientos en la vida cotidiana.” PUIG, Jordi. Dalí. El triángulo de L’Empordà. Barcelona. Fundación Gala-Salvador Dalí, Triangle Postals, S.L. 2.003. Pág. 105.

²¹O también el de Gala: “Una vez instalada, Gala se tomó muy en serio el papel de anfitriona del castillo: todo tenía que hacerse a su gusto y las puertas sólo se abrían para quien ella quería.” PUIG, Jordi. Dalí. El triángulo de L’Empordà. Barcelona. Fundación Gala-Salvador Dalí, Triangle Postals, S.L. 2.003. Pág. 190.

²²Debe destacarse el espejo, con un marco negro de la época, que tuvo que colocarse en un ángulo adecuado de tal modo que Dalí, desde la cama, viera el sol naciente.” PITXOT, Antoni, AGUER, Montse y PUIG, Jordi. Casa Museo Salvador Dalí. Portlligat-Cadaqués. Barcelona. Fundación Gala-Salvador Dalí, Triangle Postals, S.L. 2.008. Pág. 70.

²³“En la idea de casa se encuentra implícita la idea de un foco que aglutina la vida doméstica y que diferencia una construcción cualquiera de aquella que convenimos en llamar casa. El término hogar comporta, en su origen, esta capacidad. Hogar hace referencia a un modo de domesticar el fuego hasta convertirlo en fuente de calor y en energía para cocinar. No es de extrañar, pues, que llamemos a nuestras casas hogares, aun cuando el elemento que les ha dado nombre ya no exista.” MONTEYS, Xavier

El hogar es la vivienda individualizada, como una expresión de la personalidad y modo de vida del habitante. Pero es cuando la morada aparece cuando se cumplen todos los requisitos para que ese espacio sea el propicio colaborador en el desarrollo personal y el mejor complemento del sujeto. Es una condición compleja y difusa, que integra, memorias, imágenes, deseos, miedos, pasado y presente; comporta un conjunto de rituales, ritmos personales y rutinas cotidianas; constituye un reflejo del habitante, de sus sueños, esperanzas, sus tragedias o su memoria. El espacio donde transcurren nuestros días y que a su vez es un autorretrato nuestro en cuatro dimensiones.²⁴

Así fue como Noel Arnaud, poeta francés, nos dijo "Soy el espacio donde estoy". O cómo Adolf Loos anotó: "Vuestro hogar se hará con vosotros y vosotros con vuestro hogar". Y Xavier Monteys se queja amargamente del olvido que sufre el sujeto.²⁵

No es tan sólo un edificio, ni un objeto, es también una experiencia interior y multidimensional que es difícil de describir objetivamente; morar implica alma y psique, educación y desarrollo, estudio y creación; Y, además de cualidades formales y cuantificables. Parece claro, pues, que la experiencia de hogar consiste en un increíble abanico de dimensiones, incluso, algunas de ellas mentales. El invariante, es pues, el hecho de la existencia permanente y repetitiva de esa componente dimensionadora y dimensional o, a veces, adimensional que significa la morada.²⁶

La esencia de la Morada, su función como espejo, soporte y, a su vez, potenciadora del desarrollo de la psique del habitante,²⁷ está retratada más frecuentemente en la poesía, la literatura, el cine o la pintura que en la arquitectura pero el hecho de que no se hiciera explícitamente no significa que no haya sido motivo de preocupación y estudio por todos los arquitectos que han realizado siempre magníficas casas. Bachelard nos abre una gran puerta a lo que la casa debe realmente ser en esencia:

Y FUERTES, Pere. Casa Collage, un ensayo sobre la arquitectura de la casa. Barcelona. Editorial Gustavo Gili, S.A. 1ª Edición. 2.001. Pág. 104

²⁴Cfr. BOISSIÈRIE, Olivier. Casas del Siglo XX. España. Lisma Ediciones, s.l. 1ª Edición. 2.001.

²⁵... "La gente, las personas que habitan los edificios, siguen siendo, en el fondo, los grandes olvidados en la arquitectura residencial. Sin embargo, una casa es una vivienda más la gente que la habita y los objetos que guarda." MONTEYS, Xavier y FUERTES, Pere Casa collage, un ensayo sobre la arquitectura de la casa, Pág. 14.

²⁶SAENZ GUERRA, Javier. Conversaciones en Grupo de Investigación Geometrías de la Arquitectura Contemporáneas dirigido por Miguel Martínez Garrido. ETSAM Madrid. 2015 y anteriores.

²⁷Cfr. El ejemplo: "De cualquier forma, el castillo de Púbol es el reverso de la casa de Portlligat: está hecho a la medida de Gala" PUIG, Jordi. Dalí. El triángulo de L'Empordà. Barcelona. Fundación Gala-Salvador Dalí, Triangle Postals, S.L. 2.003. Pág. 190.

“Todo espacio realmente habitado contiene la esencia del concepto de hogar, porque allí se unen la memoria y la imaginación, para intensificarse mutuamente. En el terreno de los valores forman una comunidad de memoria e imagen, de tal modo que la casa no sólo se experimenta a diario, al hilvanar una narración o al contar nuestra propia historia, sino que, a través de los sueños, los lugares que habitamos impregnan y conservan los tesoros del pasado. Así pues la casa representa una de las principales formas de integración de los pensamientos, los recuerdos y los sueños de la humanidad. Sin ella, el hombre sería un ser disperso.”²⁸

Habitante, constructor, productor, reproductor

“Si el hombre como animal se refugió en la cueva y como racional construyó la cabaña, el hombre culto, creador, concibió la casa como morada para habitarla. Y en eso estamos.”²⁹

“Sin duda, las casas sucesivas donde hemos habitado más tarde han trivializado nuestros gestos. Pero nos sorprende mucho, si entramos en la antigua casa, tras décadas de odisea, el ver que los gestos más finos, los gestos primeros, son súbitamente vivos, siempre perfectos. En suma, la casa natal ha inscrito en nosotros la jerarquía de las diversas funciones del habitar. Somos el diagrama de las funciones de habitar esa casa y todas las demás casas no son más que variaciones de un tema fundamental. La palabra hábito es una palabra demasiado gastada para expresar ese enlace apasionado de nuestro cuerpo que no olvida la casa inolvidable.”³⁰

Invisible a los ojos

Como hemos visto la morada es un lugar propio, concreto, personal e íntimo. Este reducto constituye, a su vez, el dominio donde el habitante tiene la plena potestad para plasmar su propia concepción del mundo “Un hogar en el mundo real es, entre otras cosas, una manera de mantener el mundo fuera de él.”³¹

Observamos una dualidad significativa, el espacio doméstico está refiriéndose a una dimensión cercana, próxima, humana y por otro lado, existe una visión cosmológica, divina. Es nuestro pequeño-gran mundo.

²⁸BACHELARD, Gaston. La poética del espacio. Breviarios. Madrid. Fondo de Cultura Económica. 2ª Edición, 2ª reimpresión. 1.998.

²⁹CAMPO BAEZA, Alberto. cueva, cabaña, casa. Diseño interior, número 52 1996.

³⁰BACHELARD, Gaston. La poética del espacio. Breviarios. Madrid. Fondo de Cultura Económica. 2ª Edición, 2ª reimpresión. 1.998. Pág. 45.

³¹SEABROOK, John. “Home on the net”. The New Yorker, octubre 95: “A home in the real world is, among other things, the way of keeping the world out”.

Quizás no podamos, en un primer intento, cambiar el mundo pero, una vez reconocidos y aceptados nuestros propios límites, el mundo es nuestro y en ese momento descubrimos nuestro hogar. El espacio cargado de experiencia humana puede contemplarse como un microcosmos, un círculo finito de energías latentes que, sin dudarlo, en poco tiempo cambiará y afectará al mundo entero.

Expresiones

Entendiendo el paraíso como un concepto, un lugar ideal en cuya definición no está explícita la forma, cuando se hace manifiesta la representación de ese lugar, cuando toma cuerpo el hogar, aparecen algunos modelos: la caverna, la cabaña primitiva, la choza, la casa-ciudad, la casa-estado, la torre de marfil, la torre de Babel, el jardín, la buhardilla, el nido, el cajón, los cofres, etc...

Stevenson consideraba que su casa era un lugar con armarios donde guardar los objetos acumulados durante sus viajes y para descansar brevemente hasta que organizaba el siguiente viaje.³²

Algunos arquitectos se refieren al hogar diciendo que es el mundo donde se llega con las manos. Utzon construyó su propia casa en varias ocasiones en distintos lugares del mundo y para él, el sol, era su elemento determinante, disfrutaba estando interminables horas en su silla, recibiendo los rayos de sol. Rossi nos habla del lugar donde se acumulan los objetos de afecto y como no citar a Oiza que decía que en la casa de verdad, los muebles entran de uno en uno.

La vivienda moderna es un proyecto que aún no ha concluido; por eso la búsqueda de su esencia es el mejor punto de partida para construir, proyectar y replantear nuevas posibilidades y opciones al sujeto conformador-habitante.

Sin embargo, concebir la casa de nuestro tiempo, sigue requiriendo buscar la esencia del habitar.

Por todo ello siempre hay que entender que la arquitectura doméstica pasa de ser un vacío a un espacio cuando aparece el sujeto. Y, cómo no, para ser un espacio estructurado hace falta el hombre.

“No existe espacio sin poesía y la verdadera morada es el habitar poético. La máxima aspiración del ser humano es alcanzar, en el habitar, una dimensión poética”³³

³²ANAYA DÍAZ, Jesús. Conversaciones en Grupo de Investigación Geometrías de la Arquitectura Contemporáneas dirigido por Miguel Martínez Garrido. ETSAM Madrid. 2015 y anteriores.

³³MARTINEZ GARRIDO, MIGUEL, 22 de Mayo de 2013 durante una conferencia en el grupo de investigación de Geometrías Contemporáneas.

En este trabajo se han estudiado casos, aparentemente distintos, con los que se pretende demostrar que la dualidad sujeto - hogar es real y existe y además se puede considerar un invariante ya que a pesar de la distancia entre los casos estudiados se ha comprobado que en ellos el habitante buscaba un lugar donde conseguir su intimidad, formar su hogar, construir su morada.

Invariante propio

"... Habitar es haber sido llevado a la paz..."³⁴

Por ello, se propone, como primer objetivo inicial para la futura creación y diseño arquitectónico doméstico, el tener en mente la dualidad hombre-morada. Uno de los objetivos lo aclara perfectamente Leon Battista Alberti:

"Es evidente que los hombres son el motivo de que se hayan instituido los edificios. En efecto, al principio, si es correcta nuestra interpretación, los seres humanos comenzaron a hacer la obra para guarecerse ellos y proteger sus pertenencias de los elementos climatológicos adversos."³⁵

Las Moradas

"...que no hayan miedo, que suban a las moradas más juntas al Rey" (3M 2,4)³⁶

Sin más retraso, se ha de citar el libro de Teresa de Cepeda y Ahumada, más conocida como Santa Teresa de Jesús o simplemente Teresa de Ávila (1515–1582).

Castillo Interior

Tras dedicar tanto tiempo al estudio de las moradas,³⁷ se ha de decir que en este libro encontramos una de las metáforas más importantes de cómo el hombre ha de construirse su morada:

³⁴HEIDEGGER, Martin. Construir, habitar, pensar. Conferencias y artículos. Colección Odós. Barcelona. Ediciones del Serbal.1ª Edición. 1.994.

³⁵ALBERTI, Leon Battista. 1991. De re aedificatoria. Madrid: Akal. L IV Cap. I. p. 165.

³⁶TERESA DE JESÚS, Santa. Las moradas. Madrid: Espasa-Calpe, 1968. Citado por CAMINA DEL AMO, Mercedes. La intimidad de la mirada: el habitar a través de "Las Moradas" de Santa Teresa. Madrid. ETSAM. 2.013. Directora, Concepción Lapayese Luque. Pág 108.

³⁷"En Las Moradas toma como hilo ordenador el símil del castillo interior y, sin más pauta que la que le ofrece tal alegoría, escribe – habla- tal como las ideas se le ocurren. En otra parte declara abiertamente la ausencia de plan: "No llevaré por concierto cómo suceden, sino como se ofreciere a la memoria" (1º, VI) TERESA DE JESÚS, Santa. Las moradas. Madrid: Espasa-Calpe, 1968. Pág. 21

“Estando hoy suplicando a nuestro Señor hablase por mí, porque yo no atinaba a cosa que decir ni cómo comenzar a cumplir esta obediencia, se me ofreció lo que ahora diré, para comenzar con algún fundamento: que es considerar nuestra alma como un castillo todo de un diamante o muy claro cristal, adonde hay muchos aposentos, así como en el cielo hay muchas moradas. Que si bien lo consideramos, hermanas, no es otra cosa el alma del justo sino un paraíso adonde dice El tiene sus deleites.”³⁸

En el principio nos plantea la situación el hombre buscando y suplicando un sitio donde acogerse y en esta morada primera se da cuenta de que en sí mismo encuentra un mundo y como es esa construcción.³⁹ No se trata de un conjunto con alguna forma determinada sino de un castillo con distintos niveles de interioridad, tal vez concéntrico o quizás, se podría decir, en una espiral ascendente, cada vez más íntima.

“Pues tornemos ahora a nuestro castillo de muchas moradas. No habéis de entender estas moradas una en pos de otra, como cosa en hilada, sino poned los ojos en el centro, que es la pieza o palacio adonde está el rey.”⁴⁰

El alma es, en efecto, un castillo que encierra en su interior la pureza más preciada y que envuelve este núcleo central resplandeciente de una sucesión concéntrica de moradas que deben ser recorridas en un viaje iniciático que va alejando al hombre del peligro y lo aproxima al esplendor central. En el caso de Teresa, a la morada del Rey del castillo:

“Siempre hemos de andar como los que tienen los enemigos a la puerta, que ni pueden dormir ni comer sin armas, y siempre con sobresalto si por alguna parte pueden desportillar esta fortaleza.”⁴¹

El avance del alma por los sucesivos grados, las sucesivas moradas, de esa arquitectura mística, es un recorrido hacia la pureza central y hacia la luz. “Las Moradas constituyen el más penetrante y agudo análisis del proceso de perfección interior y sublimación amorosa.”⁴² Es un camino de búsqueda, lleno de dificultades y trampas en el que,

³⁸ TERESA DE JESÚS, Santa, Las moradas. Madrid: Espasa-Calpe, 8º ed. 1968. Morada primera, capítulo 1. Pág. 27.

³⁹ “Sea cual sea el camino por el que el similitud llega a Santa Teresa, es lo cierto que en Las Moradas aparece reelaborado y enriquecido en matices y precisiones que lo convierten en la más plástica y efectiva alegoría de nuestra mística y una de las más sugestivas para exteriorizar el proceso psíquico interior.” TERESA DE JESÚS, Santa. Las moradas. Madrid: Espasa-Calpe, 1968. Pág. 21

⁴⁰ TERESA DE JESÚS, Santa, Las moradas. Madrid: Espasa-Calpe, 8º ed. 1968. Morada primera. Capítulo 2.

⁴¹ TERESA DE JESÚS, Santa, ibidem. Moradas terceras. Capítulo 1.

⁴² TERESA DE JESÚS, Santa. ibidem. Pág. 22

aunque ya en las cuartas y quintas moradas, nos vemos llenos de tesoros y deleites, no es hasta la séptima morada donde realmente se alcanza el verdadero resplandor y luz. Es donde hay una quietud que no puede ya ser turbada por el eco lejano de los "ruidos" exteriores.

"Está el Rey en su palacio, y hay muchas guerras en su reino y muchas cosas penosas, mas no por eso deja de estarse en su puesto; así acá, aunque en estotras moradas anden muchas baraúndas y fieras ponzoñosas y se oye el ruido, nadie entra en aquélla que la haga quitar de allí; ni las cosas que oye, aunque le dan alguna pena, no es de manera que la alboroten y quiten la paz, porque las pasiones están ya vencidas, de suerte que han miedo de entrar allí, porque salen más rendidas." ⁴³

La metáfora es la forma de desvelar y transmitir ese paisaje interior. Se trata de un acto creativo en el que podemos acercarnos a los objetos que se escapan de la experiencia cotidiana para sugerirlos sin la pretensión de agotar totalmente todo su significado. Desde este punto de vista, se estudian las distintas metáforas que expresan la experiencia mística de Teresa de Ávila. El castillo, la montaña, el jardín, el vacío, el corazón aparecen como lugares del habitar, como diferentes espacios o moradas de la intimidad.⁴⁴ Teresa de Jesús, escribe no sólo para transmitir ese paisaje interior, sino también para examinarlo y comprenderlo a través de la razón mística o razón poética. Ésta vía de pensamiento se transforma de método de aprehensión de la realidad en actitud mística del ser y de la palabra. En Castillo Interior necesita del recorrido para narrar su experiencia de interioridad-intimidad.

"Aunque no se trata de más de siete moradas, en cada una de éstas hay muchas: en lo bajo y alto y a los lados, con lindos jardines y fuentes y laberintos y cosas tan deleitosas, que desearéis deshacerlos en alabanzas del gran Dios, que lo crió a su imagen y semejanza." ⁴⁵

Hayamos, pues, la Morada.

"... en esta morada suya, sólo El y el alma se gozan con grandísimo silencio (7M 3,11)" ⁴⁶

⁴³ TERESA DE JESÚS, Santa, ibidem. Moradas Séptimas. Capítulo 2.

⁴⁴ "Todo se nos va en la grosería del engaste u cerca de este Castillo, que son estos cuerpos. Pues consideremos que este Castillo, tiene, como he dicho, muchas Moradas, unas en lo alto, otras en bajo, otras a los lados; y en el centro y mitad de todas éstas tiene la más principal, que es adonde pasan las cosas de mucho secreto entre Dios y el alma." TERESA DE JESÚS, Santa. Las moradas. Madrid: Espasa-Calpe, 1968. Pág. 28

⁴⁵ TERESA DE JESÚS, Santa, Las moradas. Madrid: Espasa-Calpe, 8º ed. 1968. Moradas Séptimas. Capítulo 2.

⁴⁶ TERESA DE JESÚS, Santa. Las moradas. Madrid: Espasa-Calpe, 1968. Citado por CAMINA DEL AMO, Mercedes. La intimidad de la mirada: el habitar a través de "Las Moradas" de Santa Teresa. Madrid. ETSAM. 2.013. Directora, Concepción Lapayese Luque. Pág 139.

“Wohnen, zum Frieden gebracht sein, heißt: eingefriedet bleiben in das Freie, d. h. in das Freie, das jegliches in sein Wesen schont.”⁴⁷

“Habitar, haber sido llevado a la paz, quiere decir: permanecer a buen recaudo, apriscado en lo free, lo libre, es decir, en lo libre que cuida de toda cosa llevándola a su esencia.”⁴⁸

CONCLUSIONES

La casa, como tal, es un tema canónico en la historia de la arquitectura. Pero es a partir del movimiento moderno cuando los arquitectos lo toman como uno de los temas primordiales de su desarrollo profesional.

“Con el nacimiento del llamado Movimiento Moderno –que en un primer momento adopta la casa unifamiliar como campo de elaboración de sus propuestas formales, dentro de su búsqueda de soluciones radicales al problema de la vivienda masiva- las casas propias de los arquitectos adquieren un importante protagonismo como laboratorio con los condicionantes ideales requeridos para la experimentación y la comprobación nuevos hallazgos.”⁴⁹

La condición de la casa como refugio del hombre, está planteada desde tiempos remotos como esencia de la arquitectura. Vitruvio, en el tratado de arquitectura más antiguo que conocemos, comenta los orígenes de la ‘casa’, su carácter primitivo de refugio, su origen en el fuego, las diferentes formas de construirse según la disposición de material en diferentes regiones, y su proceso de perfeccionamiento. Vitruvio escribe sobre cómo comenzaron a refugiarse los hombres primeros, disponiendo ramas para crear un techo, o cavando grutas bajo los montes. Y así presenta los dos arquetipos del refugio humano: la cabaña y la cueva.

Hoy sabemos que hay tantas formas de vivir como hombres existen. Este estudio es, en fin, una reflexión sobre la transformación de la casa y aquello que se mantiene en la morada.

⁴⁷HEIDEGGER, Martin. Bauen Wohnen Denken: Vorträge und Aufsätze. Klett-Cotta Verlag. 2.012 publicada originariamente en Vorträge und Aufsätze, Günther Neske, Pfullingen, 1954.

⁴⁸HEIDEGGER, Martin. Capítulo sexto. Construir, habitar, pensar. Conferencias y artículos. Colección Odós. Barcelona. Ediciones del Serbal. 1ª Edición. 1.994. Pág. 130.

⁴⁹ALDAY, Iñaki. Aprendiendo de todas sus casas: Aalto, Asplund, Barragán. Barcelona: Edicions UPC, 1996. Pág. 6.

“Si se vuelve a la vieja casa como se vuelve al nido, es porque los recuerdos son sueños, porque la casa del pasado se ha convertido en una gran imagen, la gran imagen de las intimidades pérdidas.”⁵⁰

Una casa es íntima en su relación con el entorno, pero sobre todo, íntima en su concepción. El sistema de relaciones espaciales que la casa propone es determinado por estar dentro, dentro de un parque, de una casa, de una familia...

51

Alberto Campo, abunda en la idea de morada:

“Quizás el problema de los arquitectos se resolvería dedicando tiempo, más tiempo a su trabajo. Para poder concebir con precisión estos espacios para habitar. Los usuarios, pensar cómo usar esos espacios. Para hacerlo adecuadamente. Y poder disfrutar de ellos. Y, quizás, volver a pensar, a conversar, a leer, a vivir, habitar.”⁵²

El ser humano, es imperfecto y su trabajo es luchar, pero es digno de un lugar donde soñar, crecer, desarrollarse y al que pertenecer.... Aquí está visible el hogar invisible, esta es su morada.

Su comprensión implica la utilización de estrategias que posibiliten el acercamiento a las casas y a las personas, a las obras y a los arquitectos.⁵³

“Busco un verdadero afán esas casas que son casas de hombres y no casas de arquitectos”.⁵⁴

“Casa es el estuche de un yo, el eco de un aquí. Del yo que la encarga; o del yo que la proyecta; O del yo del lugar, o de la materia, o del paisaje”.⁵⁵

O utilizando las palabras de Bachelard:

⁵⁰BACHELARD, Gaston. La poética del espacio. Breviarios. Madrid. Fondo de Cultura Económica. 2ª Edición, 2ª reimpresión. 1.998.

⁵¹Cfr. VVAA. En casa. <http://www.farq.edu.uy/mvdlab/trabajosfinales/en-casa/>

⁵²CAMPO BAEZA, Alberto. Cueva, cabaña, casa. Diseño interior, número 52 1996.

⁵³LE CORBUSIER. Precisiones respecto a un estado actual de la Arquitectura y del Urbanismo. Barcelona. Poseidón. 1ª Edición. 1.978. Pág. 24.

⁵⁴LE CORBUSIER. Precisiones respecto a un estado actual de la Arquitectura y del Urbanismo. Barcelona. Poseidón. 1ª Edición. 1.978.

⁵⁵YNZENGA, Bernardo. Espacios zero: casa-vivienda, territorio y tiempo. Buenos Aires: Diseño, 2014.

“Todo espacio realmente habitado contiene esencia del concepto de hogar, porque allí se unen la memoria y la imaginación para intensificarse mutuamente. En el terreno de los valores forman una comunidad de memoria e imagen, de tal modo que la casa no sólo se experimenta a diario, al hilvanar una narración, al contar nuestra propia historia, sino que, a través de los sueños, los lugares que habitamos impregna y conserva los tesoros del pasado. Así pues la casa representa una de las principales formas de integración de los pensamientos, los recuerdos y los sueños de la humanidad. Sin ella, el hombre sería un ser disperso.”⁵⁶

Y más claro aún:

“Una casa vacía. ¿Es una casa? Podría decirse que tiene el potencial de albergar una casa, pero que todavía no lo es. Es el habitante quién hace la casa con su presencia y con los objetos que extiende sobre este territorio.”⁵⁷

La casa y la morada son dos cosas distintas. Cuando un sujeto hace suya una casa, encuentra su morada.

Heidegger nos habla del habitar y nombra la morada en su artículo “construir, habitar, pensar”⁵⁸, pero es Santa Teresa quién representa la mística en sí misma y por ello supone el desapego total, la que realiza la gran aportación y lleva, en sus metáforas, la casa a su dimensión más elevada, la morada.

El elemento que se mantiene a lo largo de los tiempos en la arquitectura doméstica, a pesar de la aparente disparidad de todas las arquitecturas domésticas, es el hecho de que siempre que existe arquitectura del hogar, es en relación al hombre que la habita. y eso supone una dualidad indivisible.

La morada es un reordenamiento del espacio concreto, una modificación del orden natural, la arquitectura doméstica, y por ende, el espacio y el tiempo para la habitación, le da a estas dimensiones físicas sus medidas y significados humanos. La arquitectura implica una mediación entre nosotros mismos y el mundo. Marcos y horizontes para la comprensión de nuestra situación humana.

Por eso, algunas veces, una morada es una mediación entre nosotros y el mundo exterior, otras lo que queremos decirle al mundo.

⁵⁶ Cfr. BACHELARD, Gaston. La poética del espacio. Breviarios. Madrid. Fondo de Cultura Económica. 2ª Edición, 2ª reimpresión. 1.998.

⁵⁷ FUERTES, Pere. Mudanza interior. <http://habitar.upc.edu/2010/01/14/mudanza-interior/>

⁵⁸ Cfr. HEIDEGGER, Martin. Conferencias y artículos. Colección Odós. Barcelona. Ediciones del Serbal. 1ª Edición. 1.994.

La singularidad de la arquitectura de la morada viene dada por la especificidad de cada arquitectura doméstica ligada a un sujeto "único" (o diferenciable). Cada habitante se debe "construir" su propia casa. Y cuando este, el habitante, consigue lo que busca y hace suya su casa.

Se convierte en Morada.

"Aunque no se trata de más de siete Moradas, en cada una de éstas hay muchas, en lo bajo y alto y a los lados, con lindos jardines y fuentes y laborintios" ⁵⁹

⁵⁹TERESA DE JESÚS, Santa. Las moradas. Madrid: Espasa-Calpe, 1968. Pág. 198